

**ATRAPANDO LA LUZ**  
QUINTÍN GARCÍA MUÑOZ





# **ATRAPANDO LA LUZ**

Autor:

**Quintín García Muñoz**

Portada

**Alejandro García Gil**

**DL:M-49222-2011**

**ISBN:978-84-615-5633-5**

Reg. Propiedad intelectual Z-300-11

Impreso en EIMPRESION

# Prólogo

Apreciado lector:

Siendo tan evanescentes los momentos de inspiración que cíclica e intermitentemente nos envuelven, se hace necesario plasmarlos y fijarlos en el papel o en algún soporte físico que permita poder reproducirlos cuando asoman esas horas de cierto desencanto por la vida y un profundo anhelo por contactar con el alma, se exprese como se exprese tan oculta llamada.

Dependiendo de la situación emocional y vital de cada individuo, tal estado de ánimo, que resurge en muchas ocasiones inopinadamente, puede tomar diversas formas, desde el deseo de comprar un juguete, un vestido, un reloj, un automóvil o una casa, hasta el más complejo anhelo de amar o adquirir sabiduría y desentrañar los misterios del universo.

Da la impresión de que, subyacente en las profundidades del ser humano, siempre permanece una insatisfacción que no nos deja quedarnos quietos y nos

lleva a buscar y encontrar, momentáneamente, una respuesta que calme tan soterrada desazón.

Que esto es así, pienso que está demostrado por la infinita gama de deseos que acosan al ser humano y que le llevan más allá de cualquier límite, hasta incluso pasar la ***línea de no retorno*** para una encarnación determinada.

Por lo tanto, cuando hay una avenida de momentos de lucidez debemos fijarlos tanto como sea posible y plasmarlos en algún objeto artístico, sea una escultura, una pintura, una melodía, una poesía...etc.

Parece que el divino instante de inspiración es solamente un soplo, un microsegundo en el que nos llenamos de paz y amor por la vida, y luego se vierte como un delicado manantial de agua cristalina que tiene una duración muy limitada, como es una poesía, o que puede tornarse en una obra literaria mucho más compleja.

Aunque es probable que tal avenida de luz sea un descenso puntual, que nos llega desde nuestro ser superior o de alguna zona de la mente universal que se dice envuelve a todos los seres.

Los momentos de inspiración se pueden promover por ciertos métodos que se practiquen regularmente. Los místicos de todas épocas lo han sabido, también los ocultistas, así como muchos escritores, artistas y científicos.

Cada uno desarrollará su propio método, pero está claro que siempre tendrá como denominador común una amplia cultura y grandes conocimientos que son el soporte físico que retiene la inspiración.

Cuando llueve sobre la tierra, el agua resbala y no es aprovechada. Sin embargo, cuando existe un manto de tupida vegetación, el agua se queda anclada y no se desborda por torrentes destructores. De la misma forma, un soplo de luz que apenas dura un segundo debe ser transmutado por la mente del creador.

Existen aquellos que ven con su ojo espiritual formas mentales más allá de su propio vehículo, otros que escuchan el sonido de las esferas; por mi parte, no existen tales facultades. Sólo soy capaz de percibir ese delicado momento que es más bien como una sensación, como le ocurre al común de los mortales, y me aventuro a expresarlo a través de algo parecido a la poesía libre.

Si consigo que unos pocos versos sean capaces de transmitir al lector un dulce instante de felicidad, llenando esos vacíos que todos sentimos, algo que es normal, y que son la llamada de nuestra alma, será más que suficiente.

**Quintín García Muñoz**



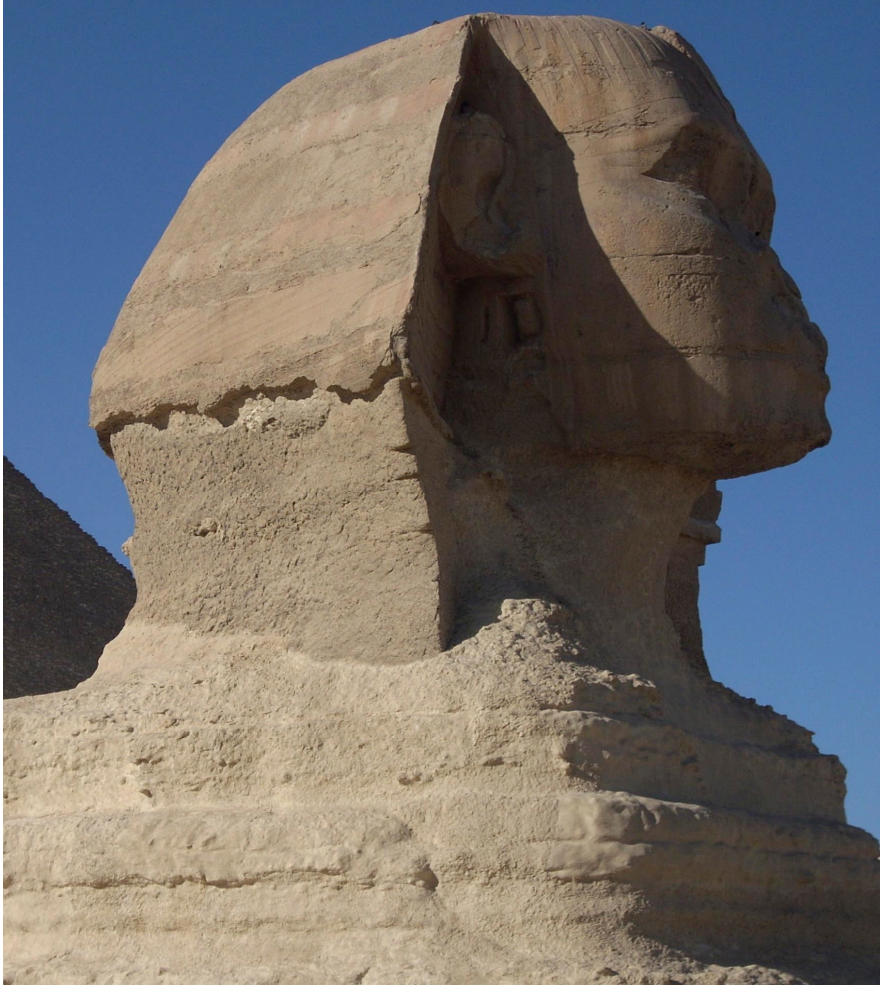




**A Francisco Javier Aguirre González**

Con profundo agradecimiento







# ÍNDICE

- 1 Atrapando la luz y la belleza eternas
- 2 Luz
- 3 Hacia la luz
- 4 La luz del amor
- 5 La luz de la esencia
- 6 Liberación
- 7 Un instante de luz
- 8 El reflejo de la luz
- 9 La luz de la creación
- 10 Puentes de luz
- 11 Luz oculta
- 12 La luz de la compasión
- 13 La luz de la palabra
- 14 Atrapar la luz
- 15 Inicio de la luz
- 16 De la oscuridad a la luz
- 17 La luz de la armonía
- 18 Luz de libertad
- 19 Ocultando la luz
- Amor imposible o Leyenda de Prima Garsón y Ail Ben Haldum
- 20 La vibración de la luz

- 21 Luz eterna
- 22 La luz de la inspiración
- 23 Fuego iniciador
- 24 Luz interior
- 25 Persiguiendo la luz
- 26 El camino de la luz y del amor
- 27 Desde mi ventana
- 28 La luz de la amistad
- 29 La luz de los bosques
- 30 Fronteras internas
- 31 La luz de la sabiduría







# 1 Atrapando la luz y la belleza eternas

Sobre las armónicas olas de un océano infinito,  
se posa la mirada de un poeta recién nacido.

Bajo los rayos dorados de un sol immaculado,  
brillan los ojos del incipiente sabio que ha surgido.

Entre las vaporosas nubes de azul y blanco,  
se mecen los brazos de un cuerpo invisible y alado.

Sobre la nieve impoluta de una montaña no coronada,  
el viento, que nunca cesa, riza ondulaciones sin dejar  
huella.

Sobre cada niño y niña que nacen en un lejano planeta,  
el divino ángel, que les presta su propia alma, esboza un  
dulce sonrisa.

Sobre aquellos que transitan entre las sombras,  
la luz que nunca se apaga dibuja una estela de salida.

Y en el silencio surge una pregunta:  
¿Quién es ese bendito ser cuya conciencia tales hechos  
contempla?

Es el alma eterna, inmortal y etérea,  
que permanece sobre los acantilados impertérrita  
pues sabe que su conciencia navega  
en los sueños de un dios que a crear le enseña.





## 2 Luz

Puntos de luz dibujan las evanescentes calles  
que la noche esperan.

El viento helado no penetra,  
se queda afuera.

Un enorme edificio, cuyas ventanas parecen pequeñas,  
refleja en ellas el último azul que la tarde entrega.

Inmerso en sentimientos de paz y belleza  
camino tranquilo, envuelto en poemas.

El automóvil cruza la ciudad cuando la mañana llega.

Dos soles dorados, en enormes torres, reverberan.

Haces de luz colman los espacios mientras el corazón se  
embelesa.

¿Verán los demás conductores lo mismo?

¿Observarán los transeúntes tanta belleza?

Dicen que quien mira al Sol, alcanza la paz eterna.

Es una frase un tanto extraña.

No sé si será cierta,  
pero algo se puede asegurar:  
que la Luz nos eleva hasta acariciar nuestras almas  
y alegrarnos la vida entera.

Luz azul, dorada, esmeralda, rosada.  
Luz que iluminas esta tierra quemada.  
Brilla en nosotros desde la noche hasta la mañana.  
Condúcenos desde la muerte a la vida que no acaba.

Conviértenos en diamantes, en zafiros o esmeraldas.  
Trasmuta nuestros cuerpos en la luz que no se apaga.



### 3 Hacia la luz

Desde el fondo de la caverna,  
donde la oscuridad reina,  
el alma se levanta,  
y su retorno comienza.

Miramos de frente,  
nada nos asusta,  
nadie nos detiene.

Despojados de lo innecesario,  
con un báculo en la mano,  
resurgimos de las cenizas  
de un infierno soterrado.

Levántate y camina,  
es tu alma quien te guía.  
Eres una motita de luz perdida  
que se acerca a la gran orilla.

Ya no eres un niño  
que con juguetes se extravía.  
Has conocido la derrota,  
la soledad más fría.

Toma el sendero de las almas  
y camina en abstracta compañía.





## 4 La luz del amor

La luz del amor permanece en los ojos que miran la lejanía.  
Es la luz de quien experimentó y recuerda todavía.

Piensa el joven que es el pasado  
y tiene razón.  
Opina el sabio que es el futuro  
y así lo afirma el corazón.

Sólo quien ha amado podrá crear la luz del amor  
cuando, sobre la oscuridad, extienda sus manos.

En su vasta mirada encerrará los nuevos mundos,  
que obligados estarán a amarse.

Por ello el amor es eterno e inmortal.  
Nada lo podrá derrotar.  
Pues, la propia necesidad de amar  
de las piedras sin vida, a los amantes creará.

La luz del amor observa el brillo de los ojos,  
la inocencia cuando alguien anda,  
la actitud de quien ofrece todo  
a la persona amada.

Apartado, pero unido, permanece el creador;  
es el mago que utiliza la luz  
para que siempre viva el amor.

Hacia lejanos planetas que aún no han nacido,  
el creador llevará la luz del corazón.

Pueblos perdidos, amantes sin sentido  
todos buscarán el tesoro escondido.

Luz de amor nunca morirás  
pues aunque mueras,  
por la voluntad del creador  
una y otra vez renacerás.

Ese es tu destino, poeta.  
No lo olvides.  
Esa es tu meta.

## 5 La luz de la esencia

En cada recodo del camino busca el hombre su esencia.  
Cuando es niño e inocente es víctima de las experiencias,  
pero hay algo que le guía sin que él lo sepa.

La vida va transcurriendo, sin darse cuenta.  
Su alma inquieta se busca a sí misma,  
mas no se encuentra.

Intenta descubrirse en el trabajo, en la pareja,  
en la familia, en los amigos, en la patria, en las ideas...

Y, así como es cierto que todo necesita,  
si no encuentra su esencia, se sentirá alma perdida.

Debe ser verdad que la vida es como un espejo,  
pues los demás nos devuelven lo que es nuestro.

También es cierto que, a veces, otorgamos bondad  
y hay algunos que no la entregan ni entregarán,  
pero eso no puede detenernos.

Anhelamos, queremos, primero la guerra, luego la paz.  
Deseamos, necesitamos la separación, después la unidad.

Nuestra vida... transcurre... y transcurre y transcurre.

Y cuando muchos años se han sucedido...  
intuimos que seguimos el sendero que el alma había  
dibujado.

O tal vez, cualquier camino, a ella nos habría unido.  
No importa, el resultado es el mismo.

En su madurez, el hombre permanece pensativo, sumido  
en los mundos que hay más allá del espacio conocido.

Otros seres humanos prepararon el largo sendero  
con sus denodados esfuerzos y brillantes descubrimientos.

Por un segundo, descubre y toca su esencia.  
Se siente deslumbrado por tan sublime experiencia,  
que desaparece sin dejar apenas rastro alguno,  
cuando regresa de nuevo a este difícil mundo.



Cada instante que la mente y el alma se tocan,  
armonía, belleza y alegría interior engendran.

El ser humano que su esencia ya conoce,  
se extraviará durante largas épocas,  
retornando, con el tiempo, al lugar del que procede.

Es la luz del alma que cada uno posee,  
y haga lo que haga, salvo el mal consciente,  
al final encontrará lo que le pertenece.

En sus últimos días, contempla desde la lejanía  
los atardeceres, hallando en el Sol Dorado  
la comunión de las almas con la vida.

Se olvida de aquellas paredes que le aíslan,  
y deja llevarse y mecerse sobre las ondas de luz  
que sutilmente sanan antiguas y recientes heridas.

Sueña que su alma inmortal y eterna es la diminuta chispa  
de una inextinguible llama que todo lo penetra.

Comprende que en el corazón de Dios todos somos uno,  
que en el río de la Vida el agua fluye y nunca se detiene.



## 6 Liberación

A veces nos exigimos demasiado a nosotros mismos,  
no nos perdonamos los múltiples errores.

El sufrimiento es la consecuencia de ese acto,  
y nos encerramos en nuestro interior.

Pero, estudiando la historia de todos los humanos,  
nos preguntamos:

¿Hubo alguien que durante toda su vida estuviese  
totalmente sano?

¿Existió alguna persona que en ninguna ocasión  
no sufriese el dolor propio o de sus hermanos?

La respuesta está clara:

Nadie, nunca, jamás consiguió la total felicidad.

Por lo tanto, perdónate a ti mismo.

Procura, prudentemente, vivir en la bondad  
y evita todo acto de consciente maldad.

Sé libre de algunos sentimientos que te hacen esclavo,  
vuela, como el águila, más allá de los fríos páramos.

Cuando regreses, recuerda con alegría la libertad  
que durante unos instantes conquistaste de verdad.

Cada efímero gramo que de esencia consigas  
es un peldaño más de una infinita escalera,  
y pasado no mucho tiempo  
el sendero hacia el alma, construido estará.

Sé libre, vuela, y cuando retournes, recuerda:  
No hubo nadie, ni habrá, que en el cielo ni en la tierra  
sea perfecto ni disfrute de una eterna felicidad.

Deja tus cadenas por un momento.  
Viaja con el pensamiento y roba el cálido fuego solar  
que calme como agua de vida el fuego abrasador de tus  
múltiples y vanos tormentos.





## 7 Un instante de luz

Contempla el poeta las luces del atardecer  
y piensa si ha hecho algo para que tal felicidad pueda  
merecer.

Las nubes se acercan hacia el sol rojizo  
que a punto está de desaparecer,  
el aroma de los bosques en su alma  
penetra sin querer.

Comprende que la paz está dentro y fuera,  
que el sincronismo de ambos estados  
convierte sus sentidos en primavera.

La luz lejana que en ocasiones le acompaña  
teje hilos de luz que se convierten en sensaciones malas  
mostrando una red de delicadas caricias,  
que no duda dónde se originan.

Y sólo ese instante es suficiente para llegar al alba,  
tras la noche que en ocasiones espanta.

Instante tras instante la luz es capturada  
cuando intenta evadirse de nuestras anhelantes miradas.

El recuerdo de este momento debe permanecer  
cuando la oscuridad sea llegada.

Luces que ya marcháis, encontrad la dulce senda  
que con otros mundos enlaza.

El poeta se pregunta qué hizo para  
por un segundo tomarla.

Como no sabe la respuesta,  
debe cantar alabanzas  
de un mundo que vive  
en los pliegues de la luz amada.



## 8 El reflejo de la luz

Minúsculos y perdidos en los vastos espacios  
los humanos y todos los que están por debajo  
caminamos ciegos e ignorantes durante largos trechos.

Hicimos caso a nuestros antepasados  
rezando a un dios, tal vez trasnochado,  
que pensábamos estaba cada segundo a nuestro lado.

Creemos en la ciencia que consigue multitud de adelantos.  
Los vemos, los tocamos, los disfrutamos  
pero aun así, no es suficiente para sentirnos divinos  
humanos.

La vida tiene sus altibajos con esposos, hijos, amigos y  
hermanos,  
y aun teniendo todo lo que cree desear el ser humano,  
el vacío y anhelo no permiten que en paz estemos.

Nada vemos que pueda calmarnos.  
Los árboles son sólo árboles, los ríos sólo ríos  
y el paisaje semeja algo remoto y olvidado

Pero, cuando más vencidos estamos, cuando todo parece vacío,  
algo misterioso y no explicado nos toma de la mano y nos dice:  
tranquilos, confiad en lo no expresado, antes que vosotros,  
otros atravesaron el vado.

Y, aunque nada vemos con el ojo interno,  
aunque nadie puede asegurarlo,  
nuestro corazón nos lleva al otro lado  
y el vacío que no es correctamente interpretado,  
es en sí mismo otro estado.

Abrazamos ese vacío extraño,  
por un momento, de todo lo superfluo nos despojamos  
y comprendemos que nuestros antepasados  
cuando rezaban o meditaban  
lo hacían a un mundo, a la vez , lejano y cercano.

Un espacio que no puede palpase con las manos,  
que evade todo tipo de medidas y calendarios,  
que cuando comenzamos a apreciarlo, ya se ha marchado,  
y que nadie entre rejas, afortunadamente, puede encerrarlo.

Algo más debe tener la vida que explique su teatro.  
Buscando podemos encontrar la respuesta a tal misterio,  
y, en ocasiones, no ser conscientes de que lo hemos  
hallado.

Sea como fuere, cuando todo parece vacío  
miremos a los horizontes futuros y separados  
observemos confiados, con el corazón entregado  
y una sensación interior responderá sin palabras.

Es la voz sin sonido y sin forma  
que un día, hasta la plenitud, nos transportará.  
Mientras tanto,  
conformémonos con su sagrado reflejo  
que en un corazón amoroso ha prendado.

¿Por qué escribimos?

Porque las palabras son un método  
para encontrar y capturar, de la luz, el reflejo.







## 9 La luz de la creación

Desde las profundas cuevas de la soledad  
que sólo un instante puede durar  
surgen las creaciones que el escritor a luz da.

Sean sus criaturas bellas o feas  
animales, ángeles o monstruos  
lo importante es que nacen  
y un destino tienen por delante.

Con amor, el escritor dibuja sus rostros  
con intensidad, establece su entorno  
porque la vida se renueva  
cuando un nuevo hijo entra en escena.

Sobre el papel, a unos y otros enfrenta.  
La luz, fruto del odio y del amor  
es el resultado de su existencia.

Héroes y villanos, amantes o traidores  
el escritor y creador a todos la vida infunde  
si bien es verdad que unos ganan y otros se hunden.

Establece las normas que de la vida ha aprendido  
no todo da igual, ni nada es lo mismo.

Quien a conciencia mata, deberá pagar su osadía cara  
y a quien yerra pero ama, su amor le salva.

El escritor establece el karma  
pues la vida y su belleza en cada línea proclama.

Mas, a todos, otra oportunidad confiere  
cuando para ellos, otra vida vislumbra.  
Las lágrimas, espontáneamente, asoman  
cuando se salva alguien que morir no merece.

Por si alguna duda aparece,  
debe saber el creador  
que lo creado y su mente  
una única cosa son.

De sus sueños, nace el mundo  
y de su propia sustancia mental,  
se crean tanto el bien y como el mal.  
Lo que a sus actores acaece,  
a él mismo le sucede.

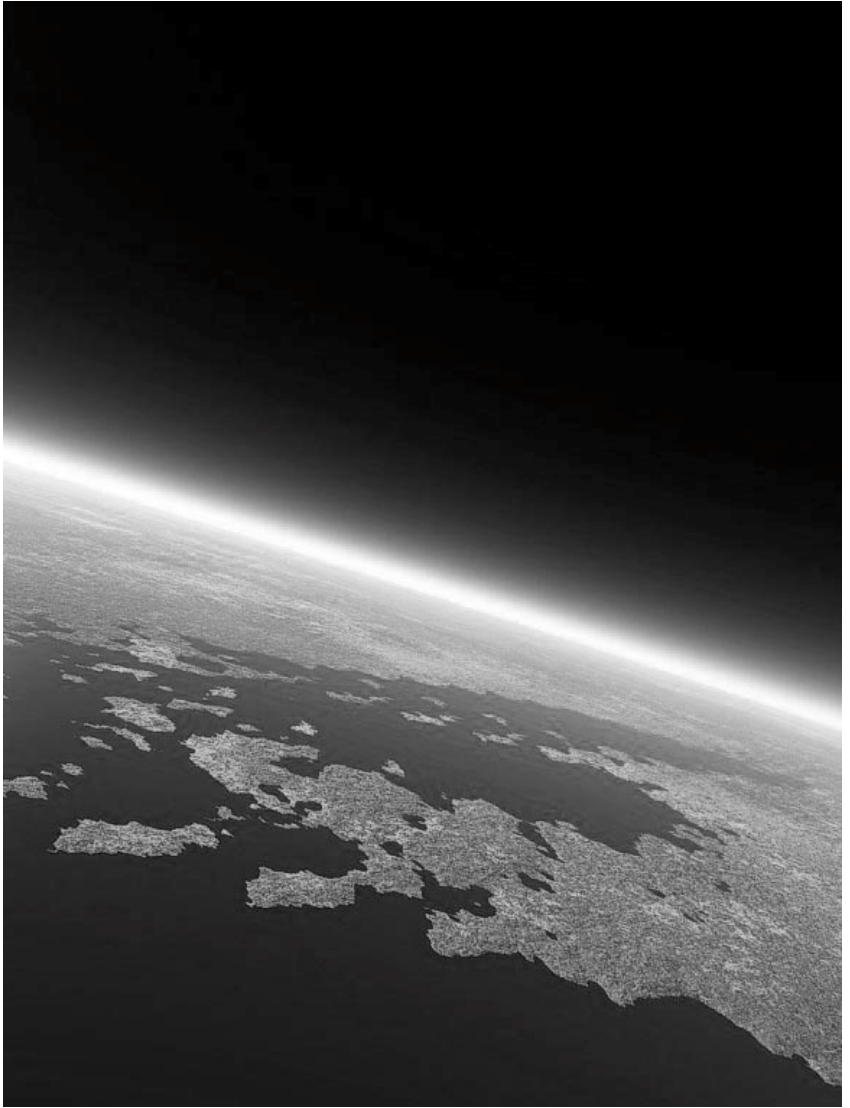


Él es ellos  
y ellos son él.

El creador de mundos,  
de la oscuridad primigenia  
hace nacer y crecer  
todo lo que a su alma rodea.

Gran poder es la palabra que escrita, callada, o hablada  
hacer surgir los mundos y a la vida, confiere el alma.







## 10 Puentes de Luz

No importa cuán exitosa parezca la vida.  
Entre los distintos estados del ser  
llegado el momento, un abismo verás aparecer.  
Son estados naturales que se suceden  
entre el nacimiento y el atardecer.

Hay oscuridades por las que todos los seres pasan.  
Tanto los sabios como los ignorantes,  
los orgullosos como los humildes,  
los que viven en abundancia como en pobreza.  
Todos, sin excepción, estamos sometidos  
a las mismas e inexorables leyes.

Y cada hombre o mujer  
con tales abismos se las tendrá que ver una y otra vez.

Quienes atravesaron las oscuras profundidades que a  
nosotros nos esperan,  
también se encontrarán que deben pasar a otra esfera.

El más sabio de este mundo  
es aprendiz de una futura Tierra.

Cada abismo, grande o pequeño, debe ser atravesado  
unas veces con fuerza y alboroto, otras en silencio  
y profundo recogimiento.

Es difícil decir, por qué esto es así.  
Pero entre los distintos estados del ser  
la separación es algo frecuente.

Probablemente, al igual que los planetas están separados en  
distintas esferas  
en el mundo de la mente están distribuidas las grandes  
Conciencias.  
Y el ser humano que atraviesa por todas ellas  
llegado a un punto, saltar el vacío le espera.

No solamente es madurar de niño a hombre,  
sino que es comprender lo que le rodea:  
la mente de otros Seres en la que la suya se encierra.

Aunque los seres humanos parezcamos estar aislados,  
sin embargo, la vida que tomamos no es sólo alimento  
físico,

sino también multitud de espirituales átomos.

Como peces en el agua de un infinito océano,  
cuando respiramos y pensamos, la luz atrapamos  
y estas partículas denominadas por la ciencia de formas  
diversas  
van formando los distintos cuerpos que componen nuestra  
alma eterna.

Cada vez que cierta cantidad de ellas hemos asimilado  
y un determinado estado de conciencia hemos dominado,  
aparece el abismo que con un puente de luz deberá ser  
cruzado.

Cada vínculo de luz que un humano teje,  
sirve de ancla, para quien le sucede.  
Por lo tanto, no temas, siempre estás rodeado de sabios  
que permanecen expectantes y silentes al otro lado.

Y es nuestro deber y derecho  
construir nuestro propio puente  
que con el amor del corazón y luz de la mente  
nos ayude a cruzar los oscuros trechos.





## 11 Luz oculta

Me disolveré en el espacio donde habito  
para contemplar cada una de mis creaciones,  
y al contemplarlas, amarlas.  
Seré el que no aparece en escena,  
y sin embargo, aquel que todo lo llena.

Permaneceré, en silencio, estudiándolas,  
y puesto que ellas son yo  
sus acciones marcarán la ley y el karma.  
Diciendo sin decir, hablando sin hablar  
observando sin coartar,  
me identificaré con sus almas.

Yo soy el observador que en silencio contempla.  
Yo soy los puntos de luz que titilan y parpadean.  
Nosotros, los dos unidos, somos esa tierra  
en la que el creador, de lo creado, no se diferencia.

Uno de los instantes más bellos  
de los que un creador toma conciencia  
es cuando contempla a sus hijos amados en escena.

Hay un destello de iluminación,  
un segundo de extraordinaria y preclara consciencia en el  
que,  
el humilde imitador de Dios, el misterio penetra  
comprendiendo que todas las figuras creadas,  
todo el ambiente que las rodea,  
cada paisaje de selvas y cataratas,  
de desiertos o castillos construidos con indestructibles  
piedras,  
de guerreros, señores, vasallos y princesas,  
de sabios, cantantes y poetas...  
absolutamente todas, son él mismo.

Es el instante en el que proclama con profunda certeza:  
Todo en Todo... Todo reside en la Mente Eterna.

Sabe perfectamente que él es un simple humano,  
que sus poderes son una microscópica chispa  
nacida del eterno y sagrado Fuego  
que infunde la Vida en planetas y estrellas.

## 12 La luz de la compasión

Observo las aflicciones de los humanos extraviados,  
la luz de la compasión llena mi alma,  
y, aunque parezco lejano y en calma,  
siento cómo a las criaturas la tristeza atenaza.

Si no son cercanos, el sufrimiento no me ata,  
mas, desde el centro de mi corazón  
un rayo de luz emito para que un nuevo faro nazca.

Es solamente un segundo de compasión.  
Miro al cielo preguntando por su darma,  
pero nada puedo al cielo reprochar  
cuando sé, a ciencia cierta, que la belleza, del dolor  
florecerá.

Es parte del destino del ser humano  
que permanece por su propia voluntad a este mundo  
aferrado.

Su alma le somete a los fuegos  
que transmutan su orgullo en llanto.

De las lágrimas, nace la voluntad  
que vencerá toda dificultad.

De armonía y belleza, nuestro mundo está colmado.  
Sobre los despojos del sufrimiento de antiguas razas,  
que después de florecer  
tuvieron que perder todo lo logrado.

Contemplando desde mi corazón todo lo soportado,  
olvido, no deseo recordarlo.  
Miro con los ojos de azul dorado  
y compongo canciones de héroes y villanos,  
de heroínas y princesas,  
de ignorantes y sabios.

Somos creadores por el poder otorgado, y del dolor  
engendrado.  
Cantemos alabanzas al alma, nuestro padre amado.

## 13 La luz de la palabra

Buscaré en la oscuridad las palabras más bellas  
que conmuevan a las almas de nuestra azulada tierra.  
No importa que nadie las entienda,  
hablar con el alma es lo que me alienta.

Desgranando versos toscos o sublimes  
reconstruyo el sendero que lleva a los confines  
de ese mundo que apenas se percibe  
cuando atravesamos sus físicos límites.

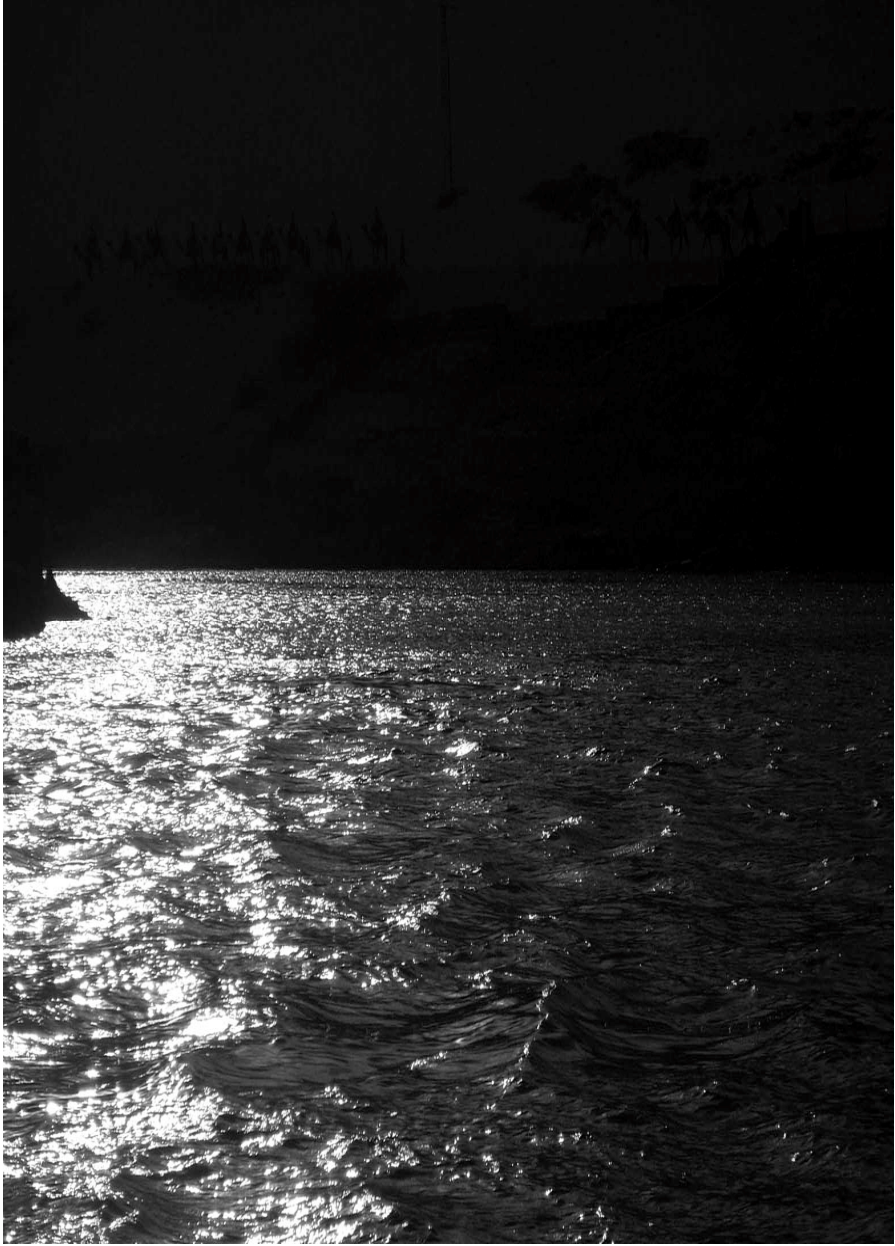
Cada palabra es vida y amor  
que brota del alma del escritor;  
fuente y manantial de luz,  
plasmada sobre las líneas imaginarias de un papel.  
Y que resurge en el corazón del lector  
que incesantemente busca con avidez.

Escribiendo construimos nuevos mundos,  
desarrollamos reinos futuros  
que se imprimen en la oscuridad  
de un pasado olvidado que se volverá a poblar.

Divino don de la palabra,  
por los dioses otorgada.  
Surge de la nada  
que es el espacio del alma.

Canciones de antiguas razas  
florecen en una nueva rama,  
brote del eterno árbol de la vida  
que nace y renace en ocultas cuevas perdidas.

Mágicas palabras creadoras,  
sois ríos de luz y vida  
rescatadas de oquedades sin fondo  
vertiendo sobre los humanos vuestra fuerza sanadora.







## 14 Atrapar la luz

¿Cómo detener estos ríos de luz  
que de la nada surgen  
y en la oscuridad se diluyen?

¿Cómo retener la eternidad  
que se muestra en un segundo  
y prontamente se disuelve sin dejar rastro alguno?

Es el arte el que nos regala tal posibilidad  
en un cuadro, en una canción, en un verso,  
incluso en una fórmula matemática.

Lo evanescente queda reflejado  
para poder ser recordado  
y, pasado un tiempo, volver a ser olvidado.

Es la belleza efímera a que está sujeto el misterio de la  
Vida.

Pero... no te entristezcas creador.  
Aun estando perdida y olvidada,  
el alma siempre encuentra la manera de atraparla  
y, bajo mil nuevas formas, conseguir que sea amada.

Los seres humanos son almas imperecederas,  
chispas que forman el fuego de una mente eterna;  
unas veces encerrados en cuerpos físicos  
y otras, libres en difuminadas formas etéreas,  
que, cuales sueños imaginados,  
navegan entre las aguas de las estrellas.





## 15 Inicio de la luz

Instante sagrado que espera ser colmado de luz,  
eres el primer momento de una nueva creación.

Delante del ojo creador, la oscuridad permanece.  
El silencio se hace, todavía nada vive.  
Las fuerzas de la mente permanecen latentes  
esperan una orden de su dueño y señor:  
el humano creador.

La respiración, profunda y concentrada,  
absorbe el aire que se convertirá en llama.

Los ojos entornados para que fluya la luz del alma.  
Apenas percibe su entorno,  
pues el interior le reclama.

Retiene en tensión las frases  
hasta que surja la primera palabra.

A nada teme, ante sus ojos observa su obra,  
que será insignificante o magna,  
pero será suya, expresión de su íntima esencia,  
y eso es lo que importa.

Ya no puede permanecer su alma en la oscuridad,  
la fuerza de la creación se lanza hacia el centro  
convirtiéndose en intensas llamas.

Triángulos, cuadrados, círculos, líneas, esferas...  
las formas se ensanchan,  
y la vida retenida en mil formas inimaginables  
arde sin consumirse con pletórica gracia.

El creador contempla,  
ha colmado de figuras la nada.  
La oscuridad poderosa y silente  
en un nuevo y esplendoroso mundo transmuta.

El fuego creador que contiene una chispa de su alma  
se convierte en tranquilas y vivificantes aguas.  
La energía de la “no forma” intensamente concretada  
vuela sobre el aire, y nada sobre las aguas en calma.

Es un ave que nunca existió,  
que jamás fue catalogada.  
O quizás sí, tal vez Fenix fue llamada,  
pero no importa,  
pues a un deseo del creador  
el ave se zambulle en el agua,  
y tras unos segundos de inmersión,  
remonta el vuelo y solemnemente se alza.

La paz, belleza y armonía de sus alas  
se difuminan en el horizonte sin dejar nada.

A solas permanecen el creador y su creación  
las efímeras formas desaparecen,  
que no mueren.

Es su tesoro máspreciado,  
velado por la bendita oscuridad  
energía amada de quien quita la vida  
restituyéndola completamente renovada.





## 16 De la oscuridad a la luz

Nuestra vida pasa de la inconsciencia a la consciencia  
y  
de la oscuridad a la luz, por alguna causa.

Puede ser por el trabajo que hicimos para algún alma  
o por el sacrificio que realizamos por la persona amada.

Por el estudio de arduos y difíciles temas  
tanto de ciencia, de literatura como de otras ramas.

Pero una cosa debe tener el caminante por segura  
y es que en un momento determinado llega la luz pura  
no necesariamente en forma de visión  
pues el ser humano posee huecos en su armadura.

Y agradecemos que la luz del interior de la Vida  
penetre en nosotros consolando ciertas imposturas.

La materia de nuestros vehículos deja de ser oscura  
cuando sus espacios vacíos se llenan de luz de luna  
que es el reflejo del Sol cuando permanecemos en  
penumbra.

Luz que no se ve, blanca o púrpura,  
violeta, dorada o azulada  
en silencio nos alumbra.  
Partiste de otros espacios  
para iluminar nuestro camino  
y guiarnos lejos de las sombras nocturnas.

Sabemos que no somos perfectos,  
que cada jornada equivocamos en entuertos,  
que ciegos somos a la luz de las almas puras.  
Por ello comprendemos  
que cualquier atisbo de luz es necesario  
aunque definitivamente no se quede en nuestras manos.

De la oscuridad a la luz nos llevan las almas  
que permanecen desconocidas e innombrables.  
Habiten donde habiten, salgan de donde salgan.

En las tinieblas, cualquier ayuda es bien hallada.





## 17 La luz de la armonía

Aunque en múltiples ocasiones suframos desazón  
porque nuestra vida es contradictoria  
una vez sí, y otra no,  
podemos, si queremos,  
encontrar la fórmula de la armonía.

Nada es eterno, ni siquiera más allá de muchos minutos  
cuando de mantener la felicidad se trata.  
Olvidadizos e inconstantes somos los humanos  
al intentar retener la belleza en nuestras manos.

Nuestra naturaleza siempre está sujeta  
a cambios de juicio producidos por múltiples influencias.  
Y cuando felices nos sentimos,  
no tardamos un segundo, en dudar de nuestra esencia.

Cuanto menos se visualiza y se piensa  
mas débiles somos a esas influencias externas.  
Por lo tanto, se necesita un método  
para que la armonía sea duradera.

Parece ser que todo depende del ojo de la mente  
que tiene la voluntad de plasmar la “gracia”,  
sea a través de un cuadro, una canción o un poema.

Esta es una manera de llenar este mundo  
con la armonía que anula nuestras penas.  
Otras, se producen meditando con haces de luz  
que rodean el centro más alto de la cabeza.

Respirando profundamente, a la vez que miramos al  
horizonte  
hacia un lugar que sólo en nuestra mente se esconde  
creamos círculos entrelazados  
que como ríos de luz tocan los lugares más sagrados.

Lazos dorados, azulados o plateados  
iluminan los lagos que sobre nuestra cabeza creamos.  
Y un día, y otro, y otro  
de armonía y paz inundarlos es necesario.

Nada hay más dichoso  
que atrapar la luz en cada uno de esos recodos,  
pues la luz es la materia con que la mente trabaja  
igual que el alfarero en el barro sus ideas encierra.

Y mientras el ser humano no haga caso al siguiente  
enunciado  
o a otro de parecida manera mostrado  
no construirá su hogar en el lugar sagrado.

Sobre la coronilla el signo del infinito será trazado  
y a su mente descenderá la luz de la armonía  
que de algún lugar lejano  
arribará constantemente noche y día.

Somos creadores,  
y más que con las manos  
nuestros hijos creados  
nacen de la luz que nunca se ha apagado.

Océano, montañas, cielos azulados,  
rosados, dorados, violetas o estrellados,  
corrientes de agua clara,  
murmullos del viento en arbolados,  
brisa de mar que acaricia nuestros brazos;  
profundas cavernas de la madre Tierra  
donde el fuego siempre reina,  
mares de reflejos diamantinos,  
esencia de amor y recuerdos olvidados,  
cálida luz de luna de noche de verano...

Espíritus que os ocultáis a ambos lados aunque no os  
veamos,  
espacios de colmados de vida etéreos y livianos,  
amores presentes, pasados y de un futuro lejano,  
sabiduría y ciencia, literatura y conocimiento osado...

Sed la esencia de la luz que en nuestro interior reina.

Inmortales destellos de armonía y belleza  
tornad nuestras almas y cuerpos en soportes de vida  
fuertes, sabios y sanos.



## 18 Luz de libertad

(Dedicado a los escritores de cualquier centro penitenciario y muy en especial a los de Daroca)

I

Tiemblo al pensar que mañana quedaré en libertad.  
Me estremezco ante el futuro incierto que me espera,  
y algo mucho peor,  
me moriría si otro día en esta fría celda permaneciera,  
una vez que doy por finalizada mi pena.

Mañana, cuando atraviere la última verja,  
mi amada esposa y mi dulce hija estarán afuera.  
Tengo miedo de que ya no me quieran.

Creo que no será así, que ellas, mi amor anhelan,  
pero siempre me asalta la duda,  
y su posible olvido, el alma me hiela.

Han pasado siete años desde que fui libre,  
y es parte de verdad que no me arrepiento de lo que hice.

No debiera haber ocurrido algo tan terrible.  
Pero aquel expoliador de niñas y mujeres  
nunca debería haber cometido acciones tan abominables,  
tan tremendas,  
que ni siquiera se pueden perdonar en estos lugares.

Cuando supe de tan abyecta fechoría, se me fue la razón.  
Con mis propias manos le arranqué, del pecho, el corazón,  
y para perdonar... ya era tarde.

Ella era la niña de mis ojos, la alegría de mi vida  
y el trocito de tela que secaba mis penas.

Ella era la luz divina que se había encarnado en este  
mundo,  
que había dejado el cielo para alegrar nuestros corazones  
y espantar los fantasmagóricos monstruos nocturnos.

Ha pasado mucho tiempo, y aunque del todo no lo siento,  
quizás ahora, no volvería hacerlo. No lo sé de cierto.

Me detengo, miro al cielo y me pregunto:

¿Qué mano utiliza Dios para impartir justicia?

Pregunta difícil de responder  
cuando una tragedia tan grande  
nuestra vida entera hace palidecer.

Tal vez debiera ser alguien tan inconsciente como él,  
alguien que, de humano, no tuviese ni la piel.  
Ahora... ya no importa. Sucedió lo que tenía que suceder.

Es noche avanzada, y debo descansar.  
Mañana será mi primer día en libertad,  
dejaré atrás todo rastro de maldad,  
y de nuevo intentaré comenzar.

## II

Con una pequeña bolsa de mano atravieso la última verja,  
miro, observo... mi hija y mi esposa me esperan.  
Las dos corren hacia mí, me abrazan con fuerza.

Las lágrimas, mi rostro atraviesan,  
tiemblan mis piernas,  
el corazón se me escapa,  
y un llanto desbocado, mi hombría no frena.

-¡Mi vida!

-¡Papá!

-¡Mi niña!

-¡Mi bella!

Los tres caminamos hacia la pequeña furgoneta.

-¿Sabes? –me dice ella.

-Dime-contesto a mi esposa.

-Necesitamos un hombre  
que cuide de nuestra pequeña hacienda.

### III

Sobre los montes, el Sol se eleva.  
La estepa, de nieve, está cubierta.  
Una liebre, sobre ella deja sus huellas  
Y mi hija grita- ¡Mira!

A lo lejos, un cazador el tiro yerra,  
el animal desaparece como una centella.  
La libertad, como a mí, también le espera.  
Miro a mi hija, percibo sus disimuladas lágrimas;  
observo a mi esposa... todavía es muy bella.

Agradezco al cielo que una nueva oportunidad me ofrezca,  
y rezo a un dios desconocido, que ni las religiones  
muestran.

Le ruego que mi vida no sea yerma,  
que tenga un sentido, y que de amor resplandezca,  
que tenga un trabajo digno, y que un día, a mis nietos vea.

Mi esposa sonrío cuando me mira,  
creo que mis pensamientos adivina.

Para que, llorando, no me vea... digo

-Anda, conduce con cuidado  
o... si no... que conduzca la niña.

-¡Papá! ¡Tengo 18 años, ya soy una mujer!

Callo y, esperanzado, comprendo  
que ha comenzado un nuevo amanecer.







## 19 Ocultando la luz del amor

### Amor imposible o Leyenda de Prima Garsón y Ail Ben Haldum

Basado en una escueta referencia de tres líneas del historiador Richard Fletcher en su libro **LA CRUZ Y LA MEDIA LUNA** a un hecho histórico ocurrido en Daroca (datos proporcionados por Gonzalo Salvanés)

#### 1

Muy cerca de la muralla alta de Daroca,  
un amor imposible existió alrededor de mil trescientos  
once.

Fue la historia de la bella dama cristiana, Prima Garsón  
y el apuesto y bondadoso joven árabe Ail Ben Haldum.

De niños se conocieron y jugaron días enteros;  
de jóvenes, sus corazones sólo tuvieron un dueño.  
Prima Garsón, la de cabello rubio, a nadie más amó.  
Ail Ben, el de tez morena y ojos oscuros  
en cuyo corazón nadie más hubo.

Un musulmán y una cristiana  
destinados a la fama  
por la trágica desdicha  
que el amor asignó a sus almas.

## 2

Son juegos de niños  
-se dijeron los padres de Prima-,  
pero el tiempo fue transcurriendo  
y los infantes fueron creciendo.

Ocurrió un día de primavera  
cuando los almendros cercanos  
se mostraban cubiertos de flores  
apiñadas en multicolores y armoniosos ramos.

Los ojos de la joven doncella vieron por vez primera  
la juvenil figura de quien siempre estaba a su vera.

Sintió que desde su interior, su alma a floraba con fulgor,  
y acercándose a Ail besó con profundo amor  
la mejilla de aquel con el que un día se “desposara”.

Ben Haldum, sorprendido, se ruborizó.  
En ese preciso instante,  
el niño se convirtió en adolescente.  
Sus ojos oscuros y brillantes  
se tornaron por un segundo del color del Sol.

El fuego del amor incendió sus corazones  
y los juegos se tornaron, durante sus largos paseos,  
en las caricias tiernas e inocentes  
de dos manos que se estrecharon hasta la muerte.

### 3

Las normas de aquellas regiones establecían claramente  
que las relaciones amorosas entre cristianos y musulmanes  
serían penadas con la hoguera o con otra clase de muerte.

Y por toda la comarca de Daroca las habladurías del vulgo  
dieron pábulo  
al inicio de observaciones por parte de los legisladores y  
ejecutores.

Los padres de ambos les advirtieron.

Ellos, a pesar de los consejos, olvidar aquel amor no pudieron.

Y la fuerza de su corazón, como si de un desbordado río se tratase,

les obligó a continuar viéndose a escondidas, bajo un bello puente.

Susurros y caricias, besos y abrazos,  
proyectos y sueños de buscar un mundo  
libre de tantos atados.

Pero las leyes establecidas nunca permitirían  
que una cristiana y un musulmán su amor expresaran.

## 4

La oscura Parca su hilo fatal trenzaba  
con el instrumento que los hombres  
con sus normas proporcionaban.

Y fue un día caluroso de verano  
cuando un, mal llamado, cristiano  
denunció ante el consejo de ancianos  
la relación de los dos enamorados.

La guardia del poblado atravesó la muralla baja  
y muy cerca de una fontana capturaron al joven y a la  
dama.

Ail Ben Haldum consiguió escapar  
para que tres fornidos soldados le persiguiesen con sus  
armas.

Prima Garsón se escondió entre los juncos del río Xiloca,  
mientras, los acontecimientos en terrible tragedia  
desembocan.

El consejo de ancianos compuesto por judíos, musulmanes  
y cristianos  
con alegría de unos y tristeza de otros  
en hoguera deciden quemarlo.

## 5

El montón de leña y sarmientos está apilado.  
Ail Ben Haldum, a un poste será atado.

La luna llena es la dueña de la escena.

Los bramidos de odio ensordecen la plaza  
así como las calles por do la comitiva al reo arrastra.

Atraviesan las murallas.  
El musulmán será quemado a las afueras.  
En la futura ciudad no deben quedar huellas,  
pues alterar sueños pudieran.

Atan al preso, encienden la hoguera, la Parca sonríe  
mas el rumbo de los acontecimientos  
el propio universo altera.

La luna se oscurece y se torna de color rojizo y tierra.  
El verdugo se detiene, y alguien desde lo lejos grita:  
“Habrá castigo de Dios si el musulmán muere”.

## 6

Prima Garsón, con sus manos muestra  
el color de la luna que se cierne impertérrita.

-Soy virgen- grita al viento

-¿Es cosa cierta? -un anciano judío pide respuesta.

-Sí. Lo soy.

-Entonces...-grita un cristiano-

-Danos la prueba.

A una casa los del consejo entran.  
Prima Garsón, por una anciana es escrutada, palpada,  
y con contenida alegría tal verdad expresa.

Algunos envidiosos, con rabia, salen por la puerta  
Otros, que el amor a la vida profesan,  
al musulmán Ail Ben Haldum liberan.

Los amantes de lejos se observan.  
Cada uno parte a la casa de sus padres pues su amor es una  
quimera  
que a nada bueno les lleva si a continuarlo se atrevieran.

Del primer arrebato de odio les ha salvado el destino  
pero la costumbre es que para los amantes haya una  
muerte cierta.

7

Un terrible grito de dolor que surge de la calle Mayor  
cruza la ciudad llenando a la gente de estupor.

“Han matado a Ail Ben Haldum”-alguien proclama a los  
cuatro vientos.

Prima Garsón corre en pos de su amor,  
llega a su lado, le toma entre sus brazos.



La luz de los ojos del joven brilla por última vez.  
Con su sonrisa se despide de este mundo  
que para amores imposibles es tan cruel.

El odio de los hombres salvajes apaga, una vez más, el  
fuego del amor  
que en dos inocentes corazones ardía con tan intenso  
fulgor.

Historia de amor que se repite una vez y otra  
bien sea en Verona, en Teruel o en Daroca.

Pero el amor a la vida no desaparece.  
Es más fuerte de lo que el hombre cree.  
En todos lugares y épocas renace y crece,  
siendo la muerte un pequeño intervalo,  
un breve descanso,  
que los humildes actores merecen.

## 20 Vibración de la luz

Sobre los páramos anhelantes,  
desciende la luz que vibra  
otorgando profundo amor,  
y colmando de sabiduría y esplendor  
a aquel humano osado que la invita.

Todos los seres son como vasijas  
que se llenan de aquello que les da vida.

Época tras época, su constitución se modifica,  
y cuando algo no les colma, paulatinamente, se vacían  
para recibir, después, la luz que intensamente trepida.

Los humanos son, realmente, arpas  
que las vibraciones de un lejano mundo rasgan  
creando canciones que a la necesidad atan,  
y rogando sean despertadas sus almas.

A ciegas, pasamos por todas etapas,  
sin saber que la luz vibra desde la noche al alba.

No existe atajo, sino que cada uno su camino labra  
cumpliendo sus obligaciones, y lo que el corazón le  
proclama.

Y algún día, cuando todo parezca baldío,  
cuando apenas nos quede esperanza,  
nuestra vasija será anegada por la luz que se agita  
entre los espacios vacíos del cuerpo que habita.

Con mirada al frente, no prometiendo nada,  
con el corazón abierto, y la mente labrada,  
la luz vibrante llega e inunda nuestra alma.

Las palabras unificadas *luz-vibrante*  
no significan nada para quien no ha llegado a esa etapa.  
Pero son una profunda realidad para quien avanza en pos  
del alma.

*Luz-vibrante*, bendición alada, llénanos de vez en cuando  
para que no olvidemos  
que de la prisión de la muerte, también se escapa.



## 21 Luz eterna

Mientras exista el Sol permanecerá la luz,  
y no seremos nosotros, ni yo, ni tampoco tú  
quienes oculten su eterna presencia,  
aunque sí podremos notar en nuestra vida su ausencia.

El Sol es una inmensa hoguera que mantiene vivas las  
chispas  
que inconstantes en la oscuridad relativa brillan.

Nos apagamos y nos encendemos,  
pero siendo funciones alternas,  
siempre existe un corazón que la senda,  
de resplandeciente luz, llena.

Caminante que solo y aislado caminas  
algún día encontrarás la estrella que en ocasiones te guía.  
Perderás oportunidades concedidas,  
hasta que reconozcas la luz que te ilumina.

Mas no por ello deberás entristecer,  
pues quien actúa por sí mismo  
puede errar en su sincero proceder,  
y nada hay más correcto

que cumplir lo que cada uno lleva dentro.

Luces que desde el Sol alumbráis nuestros oscuros  
caminos  
sed benevolentes ante tantos desatinos,  
recordad que en otro tiempo vosotras fuisteis  
lo que ahora somos nosotros mismos.

Brillante y trémula luz inmortal que suavemente te acercas,  
que en silencio observas, compruebas y embelesas  
no te alejes para siempre  
guía hasta que los humanos corazones a su casa regresen.

Sobre la estepa desolada, la brisa se eleva,  
llevando en pos el amor que no cesa.  
Reverbera sobre los páramos cubiertos de hierbas,  
y de vez en cuando... regresa.

Alma inmortal, luz eterna,  
retorna del Sol cuando la noche sea plena.  
Ilumina a todo mortal  
que perdido se halla en esta selva.

Pero, antes, déjanos hacernos fuertes,  
que a mil batallas hagamos frente,  
y cuando la victoria sea nuestra  
vuelve y comparte lo que también  
es para ti una promesa.

## 22 La luz de la inspiración

¿Dónde está el secreto de la inspiración?  
¿Cómo encontrar el tesoro que todo creador persigue?

La inspiración que buscas, poeta, está en el corazón.  
En el contacto que los seres humanos y divinos  
establecen a lo largo de sus múltiples caminos.

Probablemente, siempre ha sido así.  
Desde el amor más simple al más sublime  
donde los contactos físicos no existen.

Los místicos buscan la respuesta de su alma  
los románticos la contestación de su amada,  
y los filósofos y matemáticos la Filosofía y la Matemática.

Los pulmones anhelan el aire que colme sus espacios,  
mientras todo ser vivo invoca a su complementario.

Así pues, el primer paso de la inspiración  
lo debe dar el creador, anhelando, soñando y llamando.

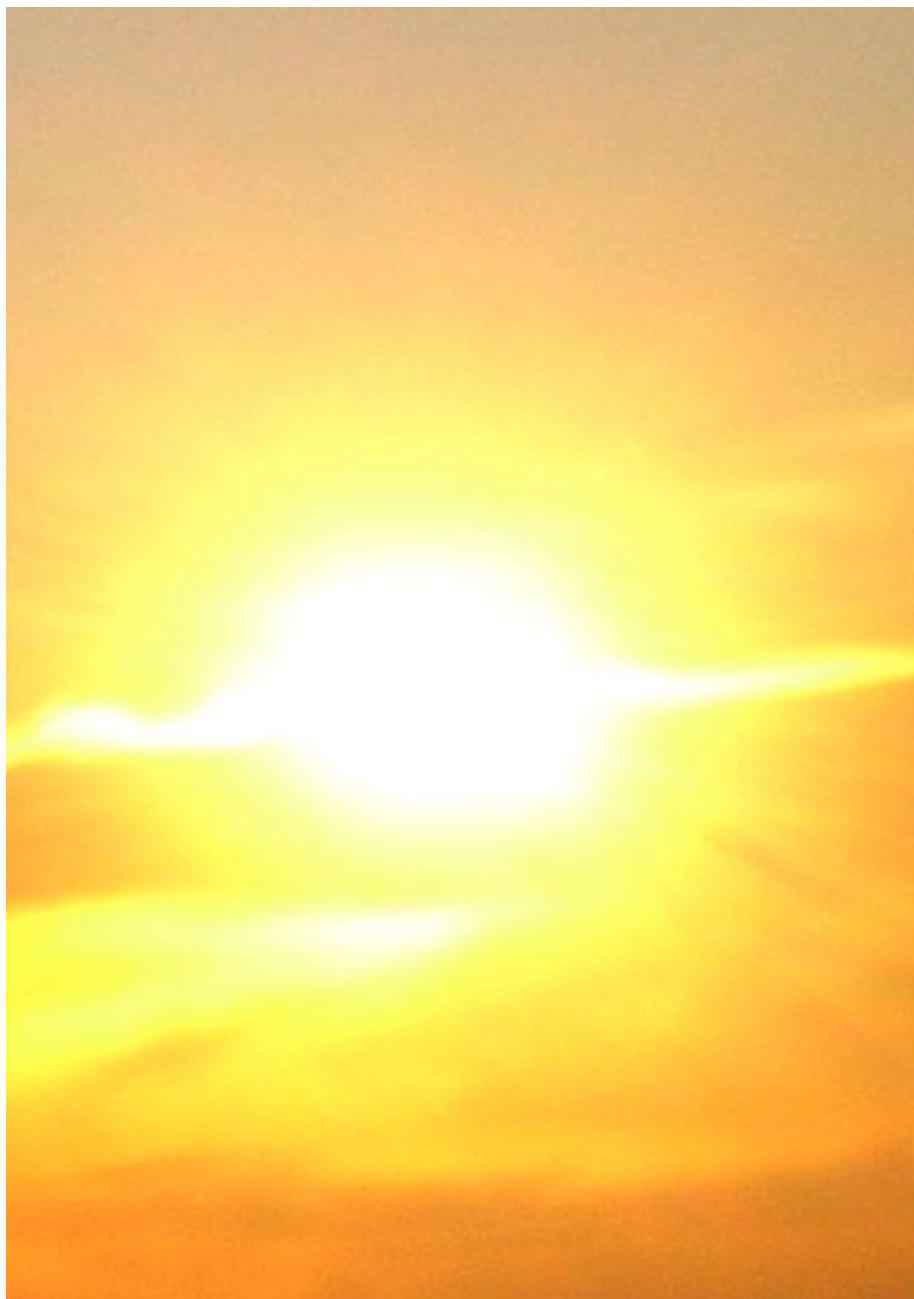


La respuesta viene de algún lado,  
que quizás no es correctamente registrado.  
Pero tarde o temprano, se accede a lo deseado.

Así pues, creador, que buscas lo creado  
mira al cielo, y anhela,  
pues un día, tanpreciado bien, te será otorgado.

Divina luz de inspiración, colma de dicha al creador  
que extienda su mente hacia lo desconocido  
y las formas realicen su cometido.

Ojos que muestras el alma no os cerréis a nuestra llamada.  
En ellos permanecen reflejados el atardecer y el alba.





## 23 Fuego iniciador

El fuego iniciador espera en algún corazón  
que nadie puede a simple vista observar.

Viaja de un lugar a otro,  
y si alguien adivina su tono,  
es capaz de atravesar el plomo.

No reposa, no cesa, no descansa.  
Su calor lo abarca todo.  
Es similar a una onda que por doquier reverbera  
y su esencia vital gustosamente entrega.

Si nadie lo necesita y anhela,  
a otros lugares, raudo, vuela.

Sabiéndose a sí mismo el que otorga,  
nada pide, ni ruega, ni sigue a otra estela.

Quien lo espera, ignorantemente, tiembla,  
no sabe que es como el alba

a la que un pajarillo con su linda voz canta.

El fuego al fuego  
y la tierra a la tierra.  
Todo a cada esfera  
se separa y regresa.

Fuego que llenas con creces la larga y obligada espera,  
colma con tu alegre vida el corazón de nuestros abismos y  
cuevas.

Fuego iniciador rompe todas las barreras  
que los humanos con desconocimiento  
construyen, engrandecen y elevan.

## 24 Luz interior

Despertamos a un nuevo día,  
y cumplimos las obligaciones  
que por amor, con libertad interior,  
en algún momento aceptamos.  
Ni siquiera recordamos  
cuándo tomamos tal decisión.

Los días parecen transcurrir baldíos,  
sin mayor emoción que entre nosotros amarnos,  
y nada maravilloso ocurre en nuestro entorno.

Nacemos, trabajamos, vivimos y morimos,  
parecemos durmientes que se hunden en un río.

Quien tiene todo, no descansa hasta perderlo,  
y aquel que no posee nada, no para hasta conseguir  
el oro y la riqueza más preciada.

Ignoramos cómo permanecer eternamente felices,  
cómo satisfacer la demanda de nuestras almas,  
porque hay multitud de caminos y senderos  
que nos atan con falsas alabanzas y esperanzas vanas.

También es un error no poseer nada,  
pues el ser humano necesita cierta abundancia,  
que cambia, según las épocas, el gusto por atesorarla.

Sentado, aquí, contemplando el cielo por mi ventana  
intento forjar un momento, un estado de calma,  
y cuando por fin lo he conseguido,  
la bendita obligación me llama.

Creamos con nuestro pensamiento la verdadera luz del  
alma.

Divina luz interior que ilumina el camino  
de nuestros profundos valles y elevadas montañas.

## 25 Persiguiendo la luz

Quien ha tocado una vez el alma, no lo olvida,  
aunque esté sumergido en las más oscuras y densas  
tinieblas.

Quien ha sentido el contacto de la eternidad,  
aunque permanezca rodeado de cadenas,  
sabe que, más allá de éstas, las titilantes estrellas le esperan.

Que los humanos seamos, por lo general, insensatos  
no quita para que, en el corazón, guardemos los más  
hermosos recuerdos,  
que, como sutil viento, nos hacen mantener el rumbo,  
y conducirnos hasta los dioses eternos.

Nuestro dolor proviene de la lejana memoria  
que un día acuñamos más allá de la forma.

De mil maneras perseguimos la luz de la Vida  
que subyace detrás de las efímeras apariencias,  
y contactando con multitud de almas  
aprendemos que se aviva la inextinguible llama.



Fuegos que se extienden hasta el infinito,  
hogueras que arden mostrando los múltiples caminos,  
que las almas recorrieron mucho antes de que la Tierra  
hubiese nacido.

Luz que surges del inacabable contacto  
entre los seres que habitan los astros,  
nunca te apagues, brilla esplendorosa  
como la más bella de las mariposas.

Perseguimos la luz que nunca, del todo, desaparece.  
Es dulce, cálida, eterna, infinita... y siempre permanece.  
Es un faro con incontables nombres,  
tantos como sepan pronunciar todas las mujeres y todos  
los hombres.

## 26 El camino de luz y del amor

El camino de la luz y del amor es eterno para los seres humanos  
no tendrá fin, ni tuvo principio.  
Es un inmenso e infinito río que atraviesa sus corazones.

Es un abstracto y desconocido anhelo  
que subyace en y domina nuestros deseos.

Es un oculto velo que cubre nuestros más íntimos pensamientos.

Es un poder arquetípico que se multiplica  
a través de las distintas formas que el universo toma.

Amamos a nuestros padres, a nuestros maestros.  
Amamos a nuestros compañeros de colegio.  
Contemplamos la luz en los ojos de aquellas niñas  
que alegres juegan en el patio del recreo  
o en los estridentes gritos de los "brutos" niños.

Anhelamos lo que los mayores hacen,  
lo que a ellos les parece una vida anodina,  
cocinar, salir de paseo, conducir un auto  
y lo que nos imaginamos que ellos son.

El amor por la forma física nos ayuda a crear familias  
y nos asustamos cuando todo ello nos parece vano.

Es porque el amor que en nuestro interior portamos  
nunca cesa y anhela otros sublimes estados.

Para acceder a nuevos peldaños hemos tenido que crear  
con nuestros propios sueños  
los mundos en los que más tarde habitamos.

El estudio, el pensamiento entrenado,  
nos llevan a crear los objetos del mundo imaginado  
el anhelo creador es una nueva cara del amor  
que alguna mente compartirá y ayudará a su esplendor.

Si el creador está atento hará uso de su corazón  
desde el que enviará ríos de luz hacia su creación.

Estos portales luminosos, que a los ojos profanos  
sólo son mundos imaginados, le unirán a aquel río de amor  
que es la fuente del que nacen el principio y el fin.

Y ahora, ante aquel niño que ha crecido  
permanece un nuevo mundo poblado de almas,  
que aunque no necesariamente haya visto,  
sí que ha sentido y abstractamente contemplado.

Sabe que las formas esconden y ocultan  
el mundo subjetivo de aquel Sagrado Ser,  
a quien algunos suelen llamar Dios.



## 27 Desde mi ventana

Desde mi ventana contemplo el cielo en calma,  
algunas aves que se posan sobre cercanos tejados,  
y las hojas de una bella planta que vibra  
al sentir la suave brisa que penetra a intervalos.

Varios perros ladran, tal vez, la llegada de sus amos  
o de algún transeúnte que no ha sido invitado;  
o quizás es su respuesta a otros ladridos lejanos,  
que nuestros oídos humanos no han captado.

La brisa de otoño, pues es el hemisferio norte,  
continúa mi rostro acariciando,  
mientras las nubes grises y blancas siguen pasando.

Sé que no soy siempre así,  
que por momentos, el estrés me domina,  
y por ello desde aquí,  
siempre procuro crear una paz íntima.

Durante segundos podría ser capaz de inventar  
las historias más abyectas y oscuras,  
llenas de odio y locura,  
pero, puesto que un futuro nos espera,  
no haré sino almacenar bellas esencias.

Comprendo que es la paz interior  
la que compone estos paisajes,  
pues cuando un dolor hondo nos invade  
nada hay que nos aleje del tiránico temor.

Brisa suave, paz de espíritu,  
cielos abiertos que acariciáis la tierra  
concedednos sentir la armonía, la luz y el amor  
para nosotros, nuestros hijos y hermanos  
cuando estamos sumergidos en terrible fragor.

Éter que vuelas hacia las montañas y las altas esferas,  
que omnipresente acaricias las verdes laderas,  
transmuta en libertad nuestras más profundas miserias,  
aunque sólo sea por un instante,  
para que sintamos que somos almas eternas.





## 28 La luz de la amistad

Transcurren los años y recordamos a los amigos,  
aquellos con los que durante un tiempo contactamos,  
con quienes compartimos un momento íntimo  
que surgió de un corazón sencillo y espontáneo.

Y una delicada y sutil sonrisa brota de nuestros labios  
recordando la chispa que en nosotros ha quedado.

Tal vez éramos niños que se contaban historias,  
o niñas que jugaban con muñecas y minúsculas cocinas,  
o chavales que en los campos iban tras la pelota,  
o infantes que imitaban a médicos y enfermeras.

Todos y cada uno de ellos, en nosotros, un punto de luz  
crean.

Es una chispa que permanecerá eterna.

Es origen y final de los arquetipos  
que forman con nuestros conocimientos una esfera.

El tiempo abstrae la esencia, olvidando los detalles  
hasta que al final sólo el fuego queda  
de lo que fue una amistad verdadera.

Quizás tuvimos amigos invisibles,  
o como *El Principito*, amigos de otro planeta,  
que a nuestro lado caminaron  
hasta que a otro lugar partieran.

Todo ello acrecentó en nuestro corazón  
la esencia de la amistad,  
que nada busca, ni espera,  
pues para que surja el agua de la vida  
sólo es necesario que el manantial  
sea acariciado por una varita mágica.

El amor y la amistad surgen porque sí.  
Tienen sus propias leyes.  
Por la fuerza nada se obtiene,  
sólo una extraña magia, vivos los mantiene.

Dura lo que dura,  
si bien imprime una honda huella.  
Y cuando recordamos lo acaecido  
nos colma el amor, la vida y la belleza.

Es la luz que nuestra mente en ocasiones ilumina,  
y es el origen de amistades nuevas,  
pues las notas conocidas, alegres resuenan  
haciendo vibrar otra vez más las delicadas cuerdas  
que forman el arpa de las humanas esencias.

Cuando no hay interés, ni dobleces, ni dependencias,  
tal vez brota la inmortal y libre amistad  
que con simpatía y cariño altruistamente se entrega.







## 29 La luz de los bosques

Sobre las hayas, la luz se desliza  
utilizando la brisa que mece sus hojas,  
y millones de minúsculas motitas vibran  
al compás de una suave llovizna.

Las florecillas temblorosas se estremecen  
cuando un haz de luz acaricia sus corolas.

Los humanos, obcecados,  
que piensan que sólo existen sus cuerpos,  
son felices cuando la fuerza del corazón, desde mundos  
lejanos,  
llega hasta ellos, evanescente, casi silente.

Lo sutil penetra lo grosero.  
Parece débil pero esto no es cierto.  
Nada hay más eterno que lo impalpable y etéreo.

Los seres humanos buscan el alma,  
las almas persiguen el espíritu,  
las flores anhelan la brisa,  
los árboles suspiran por la lluvia fina.

Étéreas gotas de amor acarician los pétalos de las rosas  
que habitan bajo los frondosos hayedos  
donde los musgos parecen alfombras  
y son los arroyos manantiales de vida  
que nunca se desbocan.

Árboles, flores y humanos son la misma cosa.  
Buscan la vida que se posa sobre las rocas.

La Tierra, de vida se impregna  
originaria de galaxias, soles y planetas.  
Sobre las altas y pétreas losas de las montañas  
el amor se transmuta en luz, nieve y agua.



## 30 Fronteras internas

¡Cuán difícil es el tema de las fronteras internas!  
Si cerramos los ojos no entra la belleza de la luz,  
si tapamos nuestros oídos no penetra la armonía de los  
sonidos,  
si cubrimos nuestra piel no percibimos la brisa del océano,  
y si aturdimos nuestra mente, la luz de la razón no  
hallamos.

¿Cómo delinear las fronteras internas de los humanos?

El aire penetra en los pulmones cuando inspiramos,  
cumple su función de oxigenar nuestra sangre  
y a continuación devolvemos dióxido de carbono.

Las fronteras se abren y se cierran  
cuando la función llega a su final.

La información que tan necesaria se hace a la sabiduría  
se torna nociva cuando llega en demasía.

La luz solar nuestros cuerpos derriba  
cuando a ella nos exponemos durante todo un día.

Observando cada contacto necesario con el exterior  
aprendemos aquello que es mejor o peor.

Y cuando la experiencia hemos adquirido,  
procuramos hacer lo que es mejor para nosotros mismos.

Así pues, ¿qué decir sobre las fronteras con otros mundos?  
Que su apertura puede aportarnos sabiduría y belleza  
o por el contrario sufrimiento y tristeza.

Que cada ser humano haga lo que crea que es correcto,  
que sea sincero, y que procure no causar daño a terceros.

Que confíe en lo que su corazón le aconseja  
y que estudie, medite y comprenda.

Una frontera es una defensa  
para quien todavía no sabe a ciencia cierta  
lo que al otro lado le espera.

Un corazón amoroso y una mente discernidora  
son las mejores armas  
que el aventurero tiene al traspasar las fronteras internas.

Cuando alguien se equivoca,  
si retorna al instante en el que se produjo su decisión,  
y rememora  
hasta observar lo que anidaba en su corazón  
sabr a sin duda alguna, si actuó con buena intención.  
Sí así hubiere sido, lo que los demás digan  
no le debe preocupar.  
Él sabe, sin lugar a dudas  
que puede permanecer inc olome ante su Señor.

Habr a consecuencias por las causas originarias  
y, deber a afrontarlas, mas su alma aparecer a clara  
más allá de las apariencias vanas.

Cuando la basura se acumula en las calles y plazas  
nadie repara en aumentar y añadir la que allí se halla.  
Cuando un humano es más parecido a un animal  
y no tiene compasión ante los errores de los demás  
el mal presto está, no tiene clemencia ante tal maldad.

Por ello se deduce, que un corazón amoroso  
en general, a su alrededor armonía y paz produce,  
comprendiendo los que le rodean, que tienen enfrente  
a un ser humano que puede ser respetado.

El mal al mal llama, esta es la ley,  
y aun así, en ocasiones, el bien de ella el bien tampoco  
escapa.

Una mente que ha estudiado y meditado sobre el mundo  
está más preparada para deducir lo más apropiado.

Por lo tanto, estudia, medita, ama  
y las fronteras serán traspasadas  
hacia mundos donde la paz se encuentra  
y los centros de sabiduría te esperan.

## 31 La luz de la sabiduría

Desde que el ser humano nace, persigue la luz de la sabiduría.

Una extraña y abstracta inquietud es su mejor aliada y amiga;  
y allá donde le dirige la vida,  
estoica, impertérrita, permanece esperándole la antigua diosa Sofía.

Múltiples caminos, sendas y veredas  
por sus seguidores deberán ser trazadas.  
Dolor y sufrimiento causado por la ignorancia  
dejará paso a las dulces lágrimas  
que el primer contacto con la diosa  
derramará en cada una de las almas.

Aunque la vida sea perfecta,  
aunque las riquezas cubran los rostros y cuerpos  
de quienes en este planeta habitan,  
el desasosiego les perseguirá como su sombra  
hasta que finalmente encuentren a la inmarcesible diosa.

Cada paso, atollado o meditado, lleva hasta su altar,  
cada pensamiento, que del fondo del corazón surge,  
traza una línea invisible que hasta Ella conduce,  
mas el incipiente sabio, piensa que está fracasando.

Pero, no es cierto.

Nada hay más seguro, que quien su pensamiento lejano  
lanza  
construye el hilo de Ariadna que le llevará a su casa.

Y ¿ahora qué? es la eterna pregunta sin respuesta  
que en cada peldaño de la vida el ignorante o el sabio  
encuentran.

La antigua diosa Sofía sonríe, pues sabe a ciencia cierta  
que tres quintos de la raza humana llegarán a la meta.

Largos y tortuosos son los caminos,  
dolorosos los meandros  
con que las aguas dibujan los ríos.

Tormentosas son las palabras  
que los humanos, una y otra vez desparraman.

Y cuando se han equivocado,  
una vocecita les proclama  
que rectificar deben  
so pena de perder su inmortal llama.

El rostro de la Sabiduría es compasivo  
pero a la vez... inexpresivo.

Las causas tienen sus consecuencias  
y a éstas, nada puede detenerlas.

Buscando los humanos, mermados y cansados,  
la bendita paz anhelan  
y cuando menos lo esperan  
sobre el horizonte lejano, el Sol se va ocultando.

El corazón del que persigue la Sabiduría,  
percibe las cálidas caricias del Sol Dorado,

Nada se puede saber, si la esencia de la vida  
poco a poco no se desgrana.  
Si solamente se observa la figura  
y no se siente el calor del alma.

Conocimiento y Amor son los dos rayos  
que surgen de tan esplendoroso rostro  
que la Diosa muestra  
a quien sus dones anhela.

Es el principio del camino del creador.

Con tales herramientas deberá construir un nuevo mundo,  
que únicamente será visto por los ojos de la mente  
y percibido por el campo magnético del corazón,  
pero que le llevarán a gritar sin orgullo.

Yo soy Ella.

Ella es yo.

Ella y yo somos Nosotros.

Aquel ser humano, que durante tan largos años ha luchado,  
sabe que no es ni totalmente perfecto, ni absolutamente  
sabio,  
que habita un cuerpo físico sujeto a la muerte,  
que todo es en la vida, afortunadamente, efímero.

Y sonrío.



Su rostro es como una esfinge,  
incomprensible, indescriptible,  
en el que tras las cicatrices  
oculta los ojos dulces  
que con un velo cubre.

**FIN**





## OBRA LITERARIA DE QUINTÍN GARCÍA MUÑOZ

Los ciclos del Planeta Andria	Novela
Iniciación	Novela
Magia Blanca	Novela
Ingrid y John o Unificación de las almas	Novela escrita con María Eliana Aguilera Hormazábal
Plaza Baquedano	Antología de autores chilenos – Con María Eliana (cuentos)
Río Bellavista	Antología de autores chilenos – con María Eliana (cuentos)
Parque Merced	Antología autores chilenos – con María Eliana (cuentos)
El Hijo de Osiris o El hombre que amó mil corazones	Novela
Cuentos de Almas y Amor	Cuentos con Salvador Navarro Zamorano e Isabel Navarro Reynés
Nueva Narrativa	Narraciones con Salvador Navarro Zamorano e Isabel Navarro Reynés
La Cueva de los Cuentos	Página web de cuentos.
El camino del Mago	<i>(Poemas y prosa) Quintín &amp; Salvador</i>
Cerro Forestal	Antología de autores chilenos – con María Eliana (cuentos)
Crónicas	<i>(Versos y prosa) (Quintín &amp; Salvador)</i>
Creadores de Mundos	<i>Poemas</i>
Serpiente de Sabiduría	En formato de guión

Nueva Narrativa Vol 2	Relatos con Isabel Navarro Reynés y Salvador Navarro
Lecciones de cosas	Ensayos & <i>poemas</i> ( Salvador Navarro Zamorano& <i>Quintín</i> )
La mujer más poderosa del mundo	Novela Salvador Navarro Zamorano & Quintín García Muñoz
Alma	Poesía
Telepatía y Tele-energía	Ensayo
Transmutación Humana	Ensayo
Etérea	Novela
Atrapando la luz	Poesía
Página web	<a href="http://www.orbisalbum.com">www.orbisalbum.com</a>



Quintín García Muñoz

## LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los  
hombres;  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la  
Tierra

## UNIFICACIÓN

Los hijos de los hombres son uno  
y nosotros somos uno con ellos.  
Tratamos de amar y no odiar,  
de servir y no exigir servicio,  
Tratamos de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa  
de luz y amor.

Que el alma  
controle la forma externa,  
la vida y todos sus acontecimientos,  
y traiga a la luz el amor  
que subyace en todo  
cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión  
y la percepción interna.  
Que el porvenir quede revelado.  
Que sea demostrada la unión interna.  
Que cesen las divisiones externas.  
Que prevalezca el amor.  
Que todos los hombres amen.



## LUZ OCULTA

*Me disolveré en el espacio donde habito  
para contemplar cada una de mis creaciones,  
y al contemplarlas, amarlas.  
Seré el que no aparece en escena,  
y sin embargo, aquel que todo lo llena.*

*Permaneceré, en silencio, estudiándolas,  
y puesto que ellas son yo  
sus acciones marcarán la ley y el karma.  
Diciendo sin decir, hablando sin hablar  
observando sin coartar,  
me identificaré con sus almas.*

*Yo soy el observador que en silencio contempla.  
Yo soy los puntos de luz que titilan y parpadean.  
Nosotros, los dos unidos, somos esa tierra  
en la que el creador, de lo creado, no se diferencia*